

Trabajo Fin de Grado

¿Volverá el proteccionismo con la era Trump?

Is the protectionism back in Trump era?

Autor

Ricardo Vilar Bayona

Director

José Luis Malo Guillén

Facultad de Derecho
Año 2017

ÍNDICE

Abreviaturas y siglas.....	3
Introducción.....	4
I. Librecombismo y proteccionismo.....	4
1. Posiciones teóricas.....	4
2. ¿Puede haber proteccionismo en 2017?.....	9
II. El país liberal por excelencia se hace proteccionista.....	12
1. ¿Qué supone para Europa la ruptura del TTIP?.....	14
2. Política de Trump en cuanto a China y el Pacífico.....	16
3. Relaciones con México.....	19
III. Tecnología y globalización: nueva era, nuevos retos.....	21
IV. Conclusiones.....	26
Bibliografía.....	29

Abreviaturas y siglas

CEPR: *Centre for Economic Policy Research.*

CETA: *Comprehensive Economic and Trade Agreement.*

EEUU: Estados Unidos.

H-O: Heckscher-Ohlin.

ISI: *Import Substitution Industrialization.*

NAFTA: *North America Free Trade Agreement.*

NFAP: Fundación Nacional para la Política Estadounidense.

OCDE: Organización para la Cooperación y el desarrollo económico.

OMC: Organización Mundial del Comercio.

PIB: Producto Interior Bruto.

RSC: Responsabilidad Social Corporativa.

TISA: *Trade in Services Agreement.*

TPP: *Trans-Pacific Partnership.*

TTIP: *Transatlantic Trade and Investment Partnership.*

UE: Unión Europea.

Introducción

En este trabajo pretendo realizar un análisis crítico sobre la posible involución hacia las tesis proteccionistas durante el mandato del nuevo presidente americano Donald Trump desde una perspectiva economicista. Abordando para ello tanto las teorías clásicas del liberalismo económico, como las actuales tendencias del comercio internacional impuestas por las nuevas tecnologías y la globalización.

Justifico la elección de este trabajo por el movimiento histórico que podríamos vivir tras muchos años de libremercado si llegaran a implantarse las polémicas medidas anunciadas en campaña por el presidente Trump.

Comenzaré tratando las principales posiciones teóricas libremercabilistas y proteccionista, así como la posible línea que pueda seguirse durante el mandato del nuevo presidente. Más tarde trataré de profundizar en las medidas que Trump pretende implantar, como la salida del tratado de libre comercio en el Pacífico (TPP) o el punto muerto en el que se encuentran otros tratados como el polémico con la Unión Europea (TTIP), y como estas políticas proteccionistas pueden poner entre la espada y la pared todo el comercio mundial. De igual manera se analizarán las consecuencias de otras medidas proteccionistas como el uso de aranceles y la ayuda a las empresas locales. Para acabar se intentará ahondar en la posible evolución que seguirá el viejo libremercado frente a los nuevos retos que en la actualidad se le aplican por la globalización, el surgimiento de las nuevas tecnologías, el ecologismo o el aumento del nivel de calidad demandado por los consumidores, en la línea opuesta a las *“Trupeconomics”*.

I. Libremercado y proteccionismo

1. Posiciones teóricas

El libremercado es la práctica económica que fomenta los intercambios comerciales entre países, eliminando cualquier tipo de trabas aduaneras. Suelen fomentarla los países con una fuerte industria y, por tanto, interesados en exportar¹.

¹ www.clubensayos.com

“El libremercantilismo se inició en el siglo XVIII (fundamentalmente en Inglaterra) y se extendió como doctrina económica a lo largo del XIX. Sustituyó el mercantilismo, que inspiró la política económica de los estados europeos desde el siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII².”

En un sistema de libremercantilismo, el gobierno no discrimina las importaciones en favor de la producción interna, ni subvenciona las exportaciones del producto interno en el mercado internacional. Debido a la ausencia de barreras arancelarias, la cantidad y los precios de los bienes y servicios negociados dependen, exclusivamente, de la demanda y la oferta, es decir, de la fuerza del mercado. Más países que adoptan estos acuerdos recíprocos forman un área de libremercantilismo, dentro de la cual las empresas transfronterizas pueden circular libremente, sin barreras arancelarias, pero cada país es libre de aplicar tarifas y cuotas sobre las importaciones de los países extranjeros de la zona. En el caso en el que los acuerdos entre los países proporcionan la unificación de las barreras de importación de países terceros, se habla de unión arancelaria. En sentido estricto, la noción del libremercantilismo no comprende la circulación transfronteriza de capitales y trabajadores (los llamados factores de producción), en el caso que hubiera un mercado único. La teoría económica supone que un país se beneficia del libremercantilismo también en sentido unilateral. Un país ganará al eliminar todas las barreras en los intercambios transfronterizos, independientemente de lo que hagan otros países. A pesar de esta teoría, en la realidad es más a menudo firmar acuerdos recíprocos bilaterales o multilaterales. Un ejemplo de acuerdo bilateral de libremercantilismo puede ser aquel entre Estados Unidos y Corea del Sur. Un ejemplo de áreas de libremercantilismo puede ser el acuerdo norteamericano para el libre comercio (NAFTA).

El libremercantilismo supone una supresión o baja general de aranceles. Está conceptualmente basado en los aportes de David Ricardo, especialmente en lo relativo a las ventajas de la especialización y la división internacional del trabajo. El individuo es libre y sabe lo que quiere, esa preferencia se expresa y actúa en el mercado, está respaldado en el axioma: es lo conveniente para los consumidores, porque acerca los precios a los costos de producción, estimulando el comercio internacional y siendo favorable para todos, siempre y cuando haya gran competencia. Sin embargo, en la práctica, también puede resultar favorable a la especulación y la concentración.

² www.claseshistoria.com

El primer modelo teórico en defensa del libre comercio es, en general, atribuido a Adam Smith en su obra más famosa *La riqueza de las naciones*, que trata de contrarrestar las políticas mercantilistas que indican que todos los países se beneficiarían si se especializara cada uno en la producción de bienes en los que cada uno es más eficiente, intercambiándose los productos terminados mediante el comercio internacional. Este principio, sobre la base de la ventaja absoluta, encuentra su límite en el caso de que un país fuera más eficiente en la producción de todos los bienes, en cuyo caso no tendría ningún interés en el comercio con otros países.

La teoría económica clásica ha superado los límites del ajuste de Adam Smith mediante la teoría de la ventaja comparativa, estructurada por David Ricardo en su obra *Principios de la economía política y tributación* (1817). De acuerdo con este principio, en base a un ejemplo que considera dos países (Inglaterra y Portugal), dos productos (vino y ropa) y un recurso productivo (mano de obra). En su ejemplo, aunque Portugal es más eficiente en la producción de ambos bienes, Ricardo muestra que los países encontrarían ventaja al especializarse en la producción del bien que tiene una ventaja comparativa, intercambiando luego este bien con los demás a través del comercio.

La teoría, ahora conocida como el teorema de Heckscher-Ohlin (H-O abreviado), desarrollado en la década de los noventa por los economistas suecos Eli Heckscher y Bertil Ohlin, es una extensión de la obra de Ricardo. En este modelo, son dos los factores de producción: mano de obra y capital, mientras que en la obra de Ricardo era sólo un factor de la producción. El modelo H-O, por lo tanto, proporciona dos factores de producción (trabajo y capital), dos países y dos bienes, y es por esta razón que a veces es llamado modelo "2x2x2". Suponiendo una distribución relativa diferente de trabajo y capital entre los países y manteniendo los factores de producción no negociables entre los países, el resultado obtenido por H-O es un equilibrio general en el que los países exportan el bien que utilizan más intensivamente y el factor de producción relativamente más abundante. En este sentido, el comercio de bienes entre los países es equivalente a un cambio de los factores de producción que incorporan los bienes, y garantiza obtener una solución que maximiza los beneficios para los propietarios de los factores de producción.

Con la nueva teoría del comercio se entiende un conjunto de modelos económicos del comercio internacional en los que se introducen las economías de escala crecientes y los efectos de externalización de red entre empresas de la misma industria. De esta

manera, la teoría tiende a explicar la localización de las empresas del mismo sector en distritos industriales y a justificar medidas para proteger las industrias nacientes, ya sea en el camino de la especialización industrial de un país o en el nacimiento de un nuevo sector.

“Existen grandes tesis sobre los efectos del libre comercio en las economías de los distintos países, sobre todo en la parte teórica del análisis empírico. Aunque hay categorías que se aprovechan y otras que se encuentran en desventaja por el libre comercio, existe una fuerte preponderancia de los economistas contemporáneos para concluir que el libremercado es una fuente de riqueza neta para las diversas naciones involucradas³.”

Por otro lado, el proteccionismo es una corriente económica, opuesta al libremercado, en la que por medio del alza de los aranceles y la aplicación de medidas especiales, como subvenciones, se intenta proteger la industria local frente a la extranjera. En etapas de depresión económica, cuando los países se pelean por controlar a los consumidores y atraer el empleo, es históricamente común que los países intenten defender a sus trabajadores, sus reservas estatales y privadas y aun mejorar los términos de intercambio ante la caída de las materias primas. Si bien, puede traer problemas tales como el sobredimensionamiento del poder estatal y peligrosas guerras por los mercados.

“Históricamente, todos los gobiernos fueron proteccionistas alguna vez, desde la Gran Bretaña imperial, propagandista de la libertad comercial con las demás naciones, la Alemania de Bismarck; hasta los Estados Unidos del siglo XIX y, como se pretende comprobar, también del siglo XXI⁴.”

Desde el punto de vista de algunos productores y sectores que cuentan con una calidad alta en sus productos, podríamos optar por el proteccionismo y que el Estado ayude en la fase inicial de creación y crecimiento para que pueda alcanzarse un tamaño y una experiencia apta para competir abiertamente⁵.

Si encontráramos una tecnología por la que se pudieran fabricar todos los productos en un mismo país, no haría falta el comercio exterior. Los proteccionistas establecen barreras comerciales para determinados sectores, declarados “en alto riesgo” o “de interés nacional”. Se trata, pues, del manejo premeditado de algunos intereses

³ Gómez, 2017

⁴ www.mercado.com.ar

⁵ Argumentación de la obra de Fernández, 2016

particulares, no del país. El falso patriotismo dura poco cuando se fabrica y no se es competitivo en un mundo libre que va a funcionar tan rápido como le permita internet.

“La idea de que el proteccionismo puede proteger la economía local frente a la explotación por parte de los demás es gravemente errónea. Por un lado porque cuando hablamos de comercio exterior, no es más que la extensión natural de la división del trabajo interpersonal a los socios comerciales de otras naciones⁶.”

Cuando el flamante presidente habla de volver a producir parece olvidar el ahorro de costes que le ha supuesto a las empresas comprar los bienes de equipo en China y no fabricarlos ellos. ¿Cuántas empresas se hubieran creado en California si se hubieran pagado los equipos informáticos a los precios del año 2000?

“Las fuentes tradicionales de competitividad (por ejemplo, la disponibilidad de recursos naturales o de capital) han perdido gran parte de su fuerza como consecuencia de la globalización, que también ha supuesto que ya no se pueda competir en el mercado, a través del subsidio, del monopolio legal o del proteccionismo⁷.”

Toda consideración político-económica sería nos lleva a la concluir que el libre comercio y los mercados abiertos son la mejor política comercial posible para un país, por varias razones⁸:

1) El comercio internacional es sólo la expansión de la división del trabajo que tan buenos resultados da en casa. No puede negarse que los procesos de especialización, en función de las diferentes habilidades y recursos, nos proporcionan un gran beneficio, sin importar dónde se encuentren estos situados y en aplicación del teorema de la ventaja comparativa. Nos sorprendería mucho que un producto procedente de Zaragoza sufriera limitaciones para venderse en Sevilla.

2) En cuanto a la libertad de contrato, los estados no pueden prohibir a sus ciudadanos que establezcan contratos más allá de sus fronteras ni puede limitar el contenido de estos contratos. En esta línea, un mercado abierto y sin barreras garantiza el derecho a la libre contratación de servicios y productos, además de aumentar el número de posibles socios comerciales y las actividades económicas. Esto reduce la dependencia de monopolios y aumenta la libertad individual.

⁶ Gómez, 2017

⁷ Gentil, 2001

⁸ Argumentación basada en la obra de Gómez, 2017

3) Eficiencia en la asignación de recursos gracias a la división del trabajo y la especialización según la ventaja comparativa, aún mejorada con la globalización.

4) El mercado global cuenta con una intensa competencia que genera una gran presión sobre los agentes económicos que competirán con importaciones para aumentar su productividad. Las importaciones facilitan la transferencia de tecnología entre países.

2. ¿Puede haber proteccionismo en 2017?

“Para la macroeconomía, como ciencia, la variable sector externo siempre ha sido importante, pero ahora es determinante, porque estamos en medio de la crisis de la globalización. Venimos de cerca de veinte años de librecambismo, y hay graves problemas a nivel planetario que no se autocorrigen y por pragmatismo empiezan a enfrentarse con políticas y medidas de inspiración proteccionista. Esa secuencia no es nueva, es una constante histórica, pues en forma repetida el primer enfoque sucede al segundo y así sucesivamente⁹.”

Si leemos “La tercera ola” de Alvin Tofler, un libro publicado en 1980, en su entorchado de olas, era el ciudadano el que elegía su futuro, pero gracias al mercado, no manipulando el mercado según el ciclo político, como pretende Trump.

Según obra de Tofler observamos según sus predicciones cómo han evolucionado al unísono la tecnología y el capitalismo. Ha sido una relación muy estrecha porque se han ido evitando las fronteras como ha hecho la Unión europea y se han ido adaptado las leyes a los avances. La clave era mientras que el beneficio aumentara todo está bien. Creo que la globalización tiene aún mucho que ofrecer al comercio internacional, y difícilmente se le dará la vuelta a su evolución ni se podrá evitar su inclusión en la vida habitual de todos los mercados.

“*Buy American. Hire American* (Compre estadounidense. Contrate estadounidense). Trump dejó así claro en el discurso de toma de posesión de la pasada semana sus prioridades en materia económica. Una posición que pone en tela de juicio la presencia de EEUU en los tratados de libre comercio, a los que el magnate convertido en

⁹ Araoz, 2009

presidente, culpa de la destrucción de puestos de trabajo, pese a que el país tiene una tasa de paro del 4,7%¹⁰.”

Trump llega ahora con un discurso donde los americanos que albergan la mayoría de las multinacionales ven “amenazado” su *establishment* y sus beneficios.

“En fin..., siendo las cosas lo que son y estando en medio de la caída mundial de lo que Kondratieff llamó las ondas largas de la economía, es indispensable prepararse y actuar con estrategias y tácticas agresivas y defensivas que deben considerar lo que está planteando el nuevo Gobierno de EEUU (que es un gran cambio generacional): mayor y más profunda intervención estatal mediante un estado-nación más fuerte y mejor financiado, para que con nuevas políticas arancelaria y cambiaria, apoye tanto la producción y el empleo como fortalezca la demanda interna¹¹.”

Durante la campaña de Trump, uno de los argumentos que se exhibían era que los americanos ya no fabricaban muchos de los productos industriales y tecnológicos que consumían, yo recordaba en ese momento la película Wall Street y el discurso de Gekko donde analiza en que se han convertido las empresas americanas cuando se le da total libertad al capital financiero, parecía que era mejor “trocear” la empresa y dejar que el que tuviera menor costes produjera y vender lo que quedaba para seguir especulando de por vida. Pero el que los fabrica ahora es China y yo me pregunto si esto debe cambiar, por qué no dejar que sea el mercado el que decida, como ha hecho siempre.

“La amenaza de Donald Trump de imponer aranceles a los automóviles de firmas estadounidenses fabricados en México que se vendan en Estados Unidos ha causado, con razón, preocupación en la industria del automóvil y, en particular, en la rama de componentes del automóvil. Las razones de la inquietud hay que buscarlas en primer lugar en que el presidente electo confirma el frenesí proteccionista que anunció durante la campaña. Cada vez quedan menos dudas de que, en lo que se refiere a la industria y al comercio, Trump no se va a apartar de la idea regresiva de que la economía americana es para los americanos, con las consecuencias que ello implica: bloqueo de mercados, aumentos de costes y pérdida de rentas, para Estados Unidos y para el resto del mundo¹².”

¹⁰ Editorial El País, 2017

¹¹ Araoz, 2009

¹² Editorial El País, 2017

La gran mayoría de las industrias tecnológicamente avanzadas, como las de fabricación de automóviles, operan con cálculos integrados de costes y subcontratación de componentes al mejor precio. Parece que Trump ignora esto y mediante la nacionalización de la producción y el empleo que pretende implantar, el nuevo presidente acabará convirtiendo la producción de coches de su país en una industria local.

Pongamos un ejemplo, en una fábrica americana se producían automóviles, la empresa debido a los altos sueldos de los directivos y operarios tenía que recortar en seguridad y en RSC, por lo que en las redes sociales se empezó a comentar el hecho y bajaron las ventas. En cambio si ese mismo coche se hubiera fabricado en China a unos costes menores, la compañía no hubiera ahorrado en estos conceptos.

Hay que pensar que quizás el mundo tenga que deslocalizarse para ser mejor, que la globalización acabará siendo la verdadera democracia y no la de la política. ¿Alguien piensa que una empresa como Facebook que nació en un campus universitario sería algo ahora sin la globalización? No se puede ser demagogo y populista como el Sr. Donald Trump y utilizar la tecnología para alabar la globalización en sus empresas y luego cuando llega al poder denostarla y abogar por el proteccionismo.

Es innegable que para un granjero o para un trabajador manual el que le digan que va a volver a tener los fabulosos ingresos que tenía en los 90 es muy atrayente, pero de verdad alguien se cree que se puede romper el ciclo librecambista e involucionar. Las empresas adaptan sus estructuras a la tecnología y al mercado y ahora incentivarlas para que vuelvan a ser lo que eran antes de la revolución tecnológica es muy complicado.

“El proteccionismo comercial, la imposición de trabas a la importación de productos y servicios extranjeros, fue uno de los ejes de la campaña electoral de Trump. El discurso inaugural tuvo como argumento “*America first*”, América primero, un eslogan nacionalista y proteccionista contrario a la globalización, o al globalismo, la palabra que, en el vocabulario de los ideólogos del trumpismo, define el cosmopolitanismo y el liberalismo que el presidente quiere combatir¹³”.

Si no actuamos firmemente frente a esta sarta de barrabasadas que se vislumbran en la distancia, la economía mundial podrá deslizarse hacia un estrangulamiento grave de la riqueza, que se traduciría en más desigualdad entre países y entre tramos de renta del

¹³ Bassets, 2016

propio país. La “*Trumpeconomic*” nos conduce hacia a una subida de los tipos de interés y a una revalorización del dólar; el impacto sobre el euro no tardará en llegar y se estancará a medio plazo, afectado además por factores coyunturales, como el petróleo. Deberíamos preguntarnos acerca de si Europa, Japón o Australia pueden reaccionar adecuadamente ante el auge proteccionista.

II. El país liberal por excelencia se hace proteccionista.

El 20 de enero de 2017, Donald Trump juró el cargo de presidente de los EEUU, los ciudadanos eligieron a un hombre que centra su discurso político en el insulto y la descalificación, que amenaza con replantear las alianzas internacionales de EEUU y lanzar un desafío a su vecino del sur, México.

“La llegada de Trump a la Casa Blanca puede suponer una ruptura con algunas tradiciones democráticas de EEUU como es el respeto a las minorías y la tranquila alternancia entre gobernantes que aunque discrepan de su visión del país, no lo hacían de los principios fundamentales que lo han sostenido desde su fundación¹⁴.”

El nuevo presidente promete un plan de inversión en infraestructuras y una agenda comercial proteccionista con el objetivo de fomentar la creación de empleo en el país, con amenazas a empresas estadounidense que planean trasladar sus centros de producción al extranjero, como General Motors, Ford o Toyota porque lo conseguido por Trump, les parece una verdadera catástrofe.

Donald Trump lleva apenas unos meses como presidente de Estados Unidos y ya ha puesto en marcha sin dudar sus promesas electorales más controvertidas. Pretende establecer un nuevo terreno de juego para las relaciones comerciales internacionales, y para ello no duda en firmar de manera compulsiva y amenazante decretos de marcado carácter proteccionista y peor aún, xenófobo.

“Ya ha decidido la retirada de Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP por sus siglas en inglés), al que el país no había llegado a sumarse, la renegociación del tratado de libre comercio con sus vecinos México y Canadá (NAFTA) y la construcción del muro fronterizo con México asegurando, que de

¹⁴ Bassets, 2016

un modo u otro, pagarán los ciudadanos mexicanos, lo que ya le ha costado una primera crisis diplomática con su vecino y socio comercial del sur, al que no está dudando en humillar. Todo para responder al machacón lema de “América primero”, que también le va a llevar a reducir los impuestos a las empresas que producen en Estados Unidos. En definitiva, se trata de medidas encaminadas claramente a proteger los productos estadounidenses frente a la competencia global, con la promesa de que esta política impulsará el empleo y el crecimiento económico¹⁵.”

La campaña electoral de Trump está fundamentada principalmente en el rechazo a los acuerdos transatlánticos. Para el presidente estos tratados son la causa del desempleo y la deslocalización de las fábricas estadounidenses. Esto, por tanto, deja el tratado del Atlántico Norte estancado.

“Trump ha puesto el foco en China y México, sus dos grandes socios comerciales junto con Canadá, a los que amenazó en campaña con aranceles respectivos del 45% y el 35% sobre sus importaciones, en lo que sería una verdadera declaración de guerra comercial. La tarifa que ya se estudia para México es del 20%, según ha anticipado la Casa Blanca. Y aunque surgen serias dudas sobre la posibilidad real de aplicar tales aranceles y sobre el alcance último de sus promesas electorales, lo cierto es que Trump va a romper el equilibrio actual del comercio mundial con su defensa a ultranza del proteccionismo, incluso a costa de dinamitar las relaciones diplomáticas¹⁶.”

El nuevo presidente de EEUU ya ha destacado cuáles van a ser sus políticas, y todavía no ha hecho temblar a los mercados con su arenga proteccionista. Por el contrario, podría decirse que el conjunto de medidas con las que pretende favorecer a las empresas estadounidenses ha contribuido a que el Dow Jones alcanzara la cota histórica de los 20.000 en enero de 2017. Sin embargo, existe la posibilidad de que las tendencias alcistas se hayan fraguado durante el mandato de su antecesor, Barack Obama, en el que han mejorado los resultados empresariales y el empleo.

Todavía no se aprecia un escenario de guerra comercial, aunque la beligerancia del discurso de Trump y la ruta que siguen sus primeras medidas obligan a estar alerta. De hecho, si el nuevo presidente cumpliera su programa electoral al completo, se desataría un huracán económico global con indudable repercusión en la bolsa y la deuda de todos los países. Como advierte UBS Financial Services *Inc.*, que concede un riesgo medio al

¹⁵ Salobral, 2017

¹⁶ Salobral, 2017

alza del proteccionismo, “elevar las barreras al comercio es negativo para el crecimiento y puede neutralizar los beneficios potenciales de elevar la producción doméstica”.

1. ¿Qué supone para Europa la ruptura del TTIP?

Una vez establecido el mercado común y al principio del siglo establecerse el euro como moneda única, Europa se consolida como una potencia económica de primer nivel. Si recordamos cuando se creó el euro como moneda única y desaparecieron las de cada estado, el lema anti europeísta era que los países perdían identidad, ahora en la misma clave, a los europeos más populistas tampoco les convence un plan que refuerza a las multinacionales. Pero el problema no es Europa, se llama Donald Trump y ya es presidente.

El *Transatlantic Trade and Investment Partnership* (TTIP) es el mayor tratado comercial de todos los tiempos, es el impulso que la economía mundial necesita para vencer los miedos de recesión. El TTIP surgió en los primeros meses del año 2013 con el objetivo de relanzar la economía global y de mejorar el intercambio de bienes, servicios o inversiones entre Estados Unidos y la Unión Europea. Karel de Gucht, el comisario de Comercio de la Unión de aquel momento, hizo las siguientes declaraciones “iremos más allá de lo que puede conseguir la Organización Mundial del Comercio”. Las negociaciones han sido muy lentas y complejos como es normal en un tratado de estas dimensiones. Además, su propósito de armonizar leyes, controles y exigencias administrativas, o facilitar las inversiones ha creado rápidamente una discusión entre los partidarios y los detractores del tratado, puesto que supone mucho más que un acuerdo de libre comercio.

Recordemos que hace solo nueve años sufrimos la peor crisis del capitalismo, los expertos piensan que, si de la crisis del 29 salimos dándole forma a los controles de las bolsas de valores, de esta debemos de salir con unas reglas que fortalezcan todas las economías del mundo. Además, en 2015 se firmó el Trans-Pacific Partnership (TPP). El problema aquí es que si los países del Pacífico abren sus mercados para comerciar con EEUU y Europa no, la competitividad de las empresas del Viejo Continente puede verse gravemente dañada. Es como si se creara una Unión Europea pero en el Pacífico. La Comisión Europea ha respondido a la salida de EEUU del TPP asegurando que la UE seguirá siendo “una economía abierta” y que se mantendrá “comprometida con el

comercio internacional libre y justo”, según declaró el portavoz jefe de la Comisión, Margaritis Schinas.

“Según los cálculos del *Centre for Economic Policy Research* (CEPR), los beneficios del TTIP podrían llegar a 119.000 millones de euros al año para Europa (o unos 545 euros por familia) y 95.000 millones para EEUU. Las exportaciones a la primera potencia mundial desde el Viejo Continente podrían crecer un 28% y el total de ventas al exterior subiría un 6%. Trump ha retirado a Estados Unidos del tratado comercial TTIP¹⁷.”

Estados Unidos y la Unión Europea, según datos consultados en Eurostat, suman alrededor del 60 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) a nivel mundial, es decir, un tercio del comercio internacional de bienes y servicios, con 800 millones de consumidores. El TTIP contribuiría a crear la mayor zona de libre comercio del mundo. Podría aumentar el Producto Interior Bruto (PIB) anual en ambas zonas en un 0,5 por ciento en el período de diez años si se pusiera en funcionamiento y generar hasta dos millones de empleos.

Aunque el TTIP se considere algo más que un acuerdo de libre comercio, un obstáculo con el que se encontrará será comprobar si se llegan a eliminar los aranceles de manera completa. Las tarifas arancelarias aplicadas suelen ser ya bajas, las que impone la Unión Europea a las mercancías que provienen de Estados Unidos son del 5,2% y, al contrario, son del 3,5%. Pero este acuerdo esconde aún muchas diferencias como en los aranceles que la Unión Europea aplica con más fuerza en la importación de vehículos de motor o en los alimentos elaborados. Por parte de Estados Unidos se penaliza la adquisición de material ferroviario y se realiza un proteccionismo en algunos productos agrícolas llegando a tener el tabaco un arancel del 350 por ciento.

En cuanto a la armonización de las normas es donde Estados Unidos y la Unión Europea deben negociar duramente un nuevo reglamento. Entre unos que ven normativas que les privan de competir (recorridos internos de empresas aéreas en Estados Unidos), el otro ve normativas proteccionistas (las denominaciones de origen en la Unión Europea para productos agrícolas), y los dos tienen subvenciones para disminuir precios. Por tanto deberían establecer un reconocimiento mutuo.

¹⁷ Soriano, 2015

Otro gran obstáculo es la reducción en la protección de derechos. Estas cuestiones de reducción en la protección de derechos se les puede preguntar a los diferentes colectivos en contra la TTIP. La homologación de las normas y exigencias administrativas. Las normas europeas son mucho más restrictivas en cultivos transgénicos o en el uso de las hormonas de crecimiento, en los suplementos alimenticios o la aplicación de antibióticos en el ganado. También se podría hablar sobre la privacidad de los datos, las explotaciones de hidrocarburos con las técnicas de extracción *fracking* o diversas cuestiones a nivel laboral. La Comisión Europea insiste cada vez más en no traspasar estas líneas rojas.

El tablero de ajedrez económico cambia y EEUU se siente vulnerable, la crisis de Lehman Brothers (2008) ha herido la línea de flotación del sistema financiero y esto le ha hecho replantearse sus prioridades con el *Transatlantic Trade and Investment Partnership*.

“Para España, el desvarío proteccionista tiene graves consecuencias. La industria española de componentes de automóvil es muy floreciente, tiene un elevado grado de autonomía financiera y es una de las causas principales por las que las grandes firmas del automóvil invierten en España. Vende a Estados Unidos casi el 4% de sus exportaciones, y el 1,75% a México. Ambos mercados pueden cerrarse de forma encadenada debido a la *Trumpeconomics* e iniciar así una espiral de pérdidas en empleos, producción y rentas que implicará a mercados conexos¹⁸.”

Ahora hay que replantearlo todo, el resultado de las elecciones presidenciales de Estados Unidos va a suponer un duro despertar para Europa y para España donde cabe la posibilidad de que se vuelva a estancar la economía y de mantenernos en el estado recesivo que hemos vivido durante estos años atrás, una vez comprobado que el ganador ha sido el improbable candidato republicano, Donald Trump.

2. Política de Trump en cuanto a China y el Pacífico.

Por otro lado, tenemos el despertar de China como potencia económica, tras la muerte de Mao Tsetung en 1976, la transición política y económica de la República Popular de China no fue una tarea sencilla. El breve e inoperante gobierno de Hua

¹⁸ Editorial El País, 2017

Guofeng apenas consintió tibios cambios estructurales en China, una economía, baste decir, deficitaria en infraestructuras y, además, escasamente competitiva en el comercio internacional¹⁹.

No sería hasta la década de 1970, con la llegada de Deng Xiaoping al poder, cuando el ascenso de la economía China y su apertura al exterior convertirían al país en un rival a tener en cuenta en el concierto del comercio internacional.

El período reformista de Xiaoping dio inicio a lo que hoy denominamos como las tasas de crecimiento chinas: en los últimos 30 años, la tasa de variación media acumulativa del Producto Interior Bruto (PIB) a precios constantes de China se sitúa en torno al 10%²⁰.

Se puede afirmar, por tanto, que la década de 1980 fue testigo del auge de China como el gran exportador de mercancías, desplazando a grandes competidores como Japón o Alemania, tradicionalmente economías altamente competitivas en la producción de bienes con medio y alto componente tecnológico.

Sin embargo, el ascenso de la industria exportadora de China tuvo un factor determinante en su rápida expansión durante la década de 1980²¹: la estrategia por sustitución de importaciones (ISI) de las nuevas economías industrializadas de Asia Oriental, esto es, Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong.

En este respecto, debe hacerse notar que la crisis de acumulación en los EEUU en la década de 1970, la nueva división internacional del trabajo²² y el protagonismo de las empresas japonesas en las redes y cadenas globales de producción²³ convirtieron a Asia Oriental en un nuevo espacio para la valorización del capital en la década de 1980.

Tras más de cinco años de negociaciones, EEUU y once países del Pacífico (entre ellos Japón o Australia) firmaron (2015) uno de los acuerdos comerciales más importantes de la historia, el *Trans-Pacific Partnership* (TPP). Este ambicioso tratado involucra al 40% de la economía mundial y sus partidarios hablan de unos beneficios de 233.000 millones de dólares al año, de los que 77.000 millones llegarían a los EEUU.

¹⁹ Bustelo, 1990

²⁰ Bustelo, Olivé y García, 2004

²¹ Deyo, 1987

²² Fröbel, Heinrichs, Kreye, 1980

²³ Deyo, 1987, Bustelo, 1990

En este sentido, baste analizar la balanza de pagos de China: según datos de la OMC (2013), el saldo por cuenta corriente de China asciende en 2013 a 182.807 millones de dólares corrientes; las reservas de divisas alcanzan los 4 billones de dólares; mientras que el saldo positivo de la balanza comercial de bienes y servicios es de 195.198 millones de dólares corrientes, lo que se traduce en una tasa de cobertura del 119%.

“Las cifras de la estrecha relación comercial de Estados Unidos con China dan una idea de la magnitud de la amenaza lanzada por Trump y del impacto económico que puede tener. EEUU compra a China productos por importe de 423.430 millones de dólares, el equivalente al 21,1% del total de lo que importa, un porcentaje que solo supera la importación de productos europeos en su conjunto, incluido Reino Unido²⁴.”

Estados Unidos destina a China en cambio apenas el 7,8% de lo que exporta y por una cuantía muy inferior a la de las importaciones, de 104.150 millones de dólares, según datos de noviembre del Departamento de Comercio de EEUU. El grueso de lo que EEUU importa de China son productos tecnológicos, mientras que la mayor parte de las exportaciones al gigante asiático son alimentos. El mayor déficit comercial de EEUU es por tanto con China, con la que las importaciones superan en 4,06 veces a las exportaciones. “En caso de guerra comercial, China tendría más que perder”, señalan desde Nomura. Un argumento que se puede matizar considerando que a la imposición de aranceles a sus productos, China podría responder con una rápida devaluación de su divisa y con la mayor amenaza de todas, la venta de deuda estadounidense, de la que el Tesoro chino es el mayor tenedor.

Además, la renuncia de EEUU al Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica coloca a China en una situación preferente para consolidar su hegemonía en esa zona. La decisión de Trump “podría ampliar significativamente la influencia de China en los próximos años si el resto de los integrantes del TTP decide apoyarse en la segunda economía más grande del mundo para salvar el acuerdo”, señala Rob Simpson, gestor de deuda de mercados emergentes en Insight, parte de BNY Mellon.

El senador John McCain, que fue candidato a la presidencia en 2008 y es uno de los republicanos más críticos con el presidente, dijo en un comunicado que la retirada del TPP es “un error grave que tendrá consecuencias duraderas para la economía americana

²⁴ Salobral, 2017

y para la posición estratégica de EEUU en la región de Asia-Pacífico". La decisión de Trump, añadió, "creará un espacio para que China reescriba las normas económicas a expensas de los trabajadores americanos, y enviará una señal preocupante sobre el repliegue americano en la región de Asia-Pacífico en el momento en que menos podemos permitirnoslo".

El Gobierno australiano ve factible que China ocupe la posición que deje EEUU. El primer ministro, Malcom Turnbull, planteó un escenario en el que China pudiera entrar en el TPP. La consultora Capital Economics aseguraba que "la retirada de Trump ha creado una oportunidad para China de expandir su influencia en la región".

La decisión de Trump de salir del TTP podría ampliar a pasos agigantados la influencia de China en esta zona si el resto de los integrantes del TTP decide apoyarse en la segunda economía más grande del mundo para salvar el acuerdo.

3. Relaciones con México

Trump, aparte de salir del TPP, firmaba una orden gubernamental para renegociar los términos de los acuerdos con México. El país latinoamericano es el segundo importador para la economía estadounidense, con 240.237 millones de dólares en 2014, últimos datos recogidos por la OMC.

"La relación comercial de EEUU con su vecino del sur es muy estrecha. El país que preside Donald Trump destina a México el 16% de sus exportaciones, solo por detrás del 18,5% a Canadá y el 21,9% a Europa, mientras que el 13,5% de sus importaciones procede de México. En este caso, la relación de fuerzas es más equilibrada que con China, puesto que el valor de las importaciones desde México, por 270.650 millones de dólares con los últimos datos de noviembre, supera en 1,278 veces al de las exportaciones al vecino del sur, por 211.850 millones de dólares. Estas ventas de empresas estadounidenses a México serán un elemento de presión sobre Trump en la renegociación del NAFTA, que bien puede saltar por los aires si se cumple la amenaza avanzada estos días por la Casa Blanca de aplicar un arancel del 20% a los productos mexicanos para financiar la construcción del muro fronterizo²⁵."

²⁵ Salobral, 2017

El muro al que Trump hace referencia es una valla de seguridad construida por Estados Unidos en su frontera con México con el propósito de impedir la inmigración ilegal. Su construcción se inició en 1994 con el mandato del presidente americano Bill Clinton. La propuesta de Trump en cuanto al muro supone terminar la labor iniciada por Clinton, sin embargo, el actual presidente ya ha tenido que desistir de su objetivo para conseguir que el Congreso de los EEUU aprobara los presupuestos del gobierno de Trump. Aún con esto, el presidente americano no desiste en su cruzada contra la inmigración ilegal y promete terminar el muro durante su mandato además de obligar a México a pagarlo mediante el aumento de las tarifas de cruce de frontera y los aranceles del NAFTA.

Es clara la dependencia económica de México hacia EEUU, destino del 80% de sus exportaciones. México se encuentra en una situación más vulnerable. Trump ya ha sacudido la economía mexicana aun antes de llegar al poder. El peso se ha depreciado en los últimos seis meses casi el 12%, una de las mayores caídas de una divisa emergente, haciendo mella en las perspectivas de crecimiento. Citi acaba de rebajar su estimación de alza del PIB mexicano del 2,3% al 1,8% para este año a causa de las incertidumbres que provoca la presidencia de Donald Trump. Goldman Sachs añade que “México tiene mucho más que perder en un conflicto comercial con EEUU que cualquier país de Asia emergente”.

“La relación comercial de EEUU con los países emergentes es secundaria, pero las medidas que puede tomar Trump tendrían impacto directo en sus economías. Para empezar, el efecto más inmediato sería la depreciación de sus divisas, lo que en otros momentos ha desatado las turbulencias financieras a nivel global, acompañada de una caída de la demanda de materias primas. Pero, según apuntan los expertos, los países emergentes están también en una posición más sólida que años atrás para resistir la onda expansiva que llegue de Estados Unidos y ya han anticipado en buena parte en la cotización de sus divisas un conflicto comercial²⁶.”

Aun con esto, los países emergentes se enfrentan a un estancamiento del curso de la globalización que tanto ha ayudado a sus economías en las últimas décadas y un avance de las políticas proteccionistas en los países occidentales, que ya podía observarse antes de producirse la victoria de Trump. “El peso del comercio mundial sobre la economía

²⁶ Salobral, 2017

global no ha recuperado los niveles previos a la crisis y cerró 2015 en el 58%, frente al máximo del 61% alcanzado en 2008²⁷”.

Las dificultades para sacar adelante acuerdos de libre comercio como el TPP o el TTIP, entre EEUU y la UE, son prueba de la tendencia del nuevo presidente. “De hecho, no hay un acuerdo comercial de alcance internacional desde la Ronda de Doha de 2001. Antes, la década de los 90 estuvo repleta de acuerdos comerciales, con la creación de la OMC, el mercado único europeo en 1993 o el proceso de creación del euro”, señalan desde Credit Suisse. “2016 puede quedar para la historia como el año del fin de la globalización como la conocemos”, añade el banco suizo.

III. Tecnología y globalización: nueva era, nuevos retos

Uno de los principales motores del cambio en la actualidad es la tecnología. Si la revolución de las TICs ya ha transformado el mundo en que vivimos, nuevos avances que están por llegar o por perfeccionarse como la impresión en 3D o las innovaciones en la biotecnología sin duda seguirán haciéndolo.

Las redes sociales nos han enseñado a escuchar las opiniones de los demás, Steve Blank, un *chief evangelist* de nuestro tiempo ya rebatía sin saberlo al presidente Trump cuando este no ha puesto en manos de la ciencia la mayoría de su presupuesto y si lo ha hecho a los tradicionales *lobbies* del capitalismo tradicional como son los fabricantes de armas, las compañías automovilísticas y el sector financiero y pregona volver a fabricar en América sin tener en cuenta en que países se apuesta por un modelo innovador. Él habla del rostro cambiante de la innovación y del papel de los americanos en él.

El nuevo capitalismo producto de la innovación no empezó ayer. Según Joseph Schumpeter (1949), “El proceso de Destrucción Creativa es el hecho esencial del capitalismo”. Cincuenta años más tarde, otro profesor de Harvard, Clayton Christensen, desarrolló su teoría de la innovación disruptiva, que en realidad describe cómo funciona la destrucción creativa.

Las empresas que en algún momento de la historia parecían líderes e indestructibles pueden sufrir la destrucción creativa por medio de la innovación disruptiva. Es el caso

²⁷ Salobral, 2017

de empresas como Nokia, que pese a dominar la mitad del mercado de teléfonos móviles hace 11 años, hoy en día han sido desplazadas por otros operantes en el mercado como Apple, que hace 11 años vendió su primer teléfono cuando poseía el 0% del mercado. Actualmente, “Apple es la empresa de *smartphones* más rentable en el mundo y en España Android lidera el mercado con una cuota de más del 90%. ¿Y Nokia? Su cuota de mercado en todo el mundo de los *smartphones* se ha reducido a un 5%”²⁸.

“Silicon Valley está construido sobre una cultura de inclusión y de protección de las personas muchísimo más sensible y abierta que la que Trump preconiza, y se establece sobre una neutralidad de la red entendida como principio básico y fundamental. Trump llega con una cultura supremacista blanca, con un evidente racismo y desprecio de todo aquello que no sea blanco, varón y norteamericano, con una vocación inequívoca de apoyo a los grandes lobbies clásicos (petrolero, telecomunicaciones, etc.) y con la idea de que todo Silicon Valley salvo Peter Thiel estuvo abiertamente en su contra durante toda la campaña. ¿Cómo va a sentirse una sociedad del siglo XXI cuando ven que un individuo que encajaría mucho mejor a principios del XX o incluso en el XIX ha ganado las elecciones?”²⁹.

Si una industria depende del suministro estable de talento con independencia del país del que proceda, y ese grifo amenaza con cerrarse por las políticas del nuevo presidente, que pretende no ver extranjeros en los Estados Unidos, la preocupación aumenta. Para Silicon Valley esto significará una disminución de la oferta y, consecuentemente, un encarecimiento de un recurso fundamental: el talento independiente de su raza.

Muchas de las empresas del sector tecnológico utilizan la visa HB-1 (que permite la entrada de profesionales extranjeros para trabajar en Estados Unidos) para contratar a profesionistas extranjeros, pero Donald Trump ha externado su rechazo a ese tipo de visas porque considera que reclutar a trabajadores altamente calificados de otros países disminuye los salarios y mantiene alta la tasa de desempleo.

²⁸ Blank, 2014

²⁹ Dans, 2016

De acuerdo con un reporte de la Fundación Nacional para la Política Estadounidense (NFAP), el 51% de las *startups* estadounidenses valuadas en más de mil millones de dólares (conocidas como unicornios) fueron fundadas por inmigrantes³⁰.

Todos los pasos que dieron los políticos anteriores a Trump iban encaminados a considerar a los Estados Unidos como parte fundamental de un ecosistema económico mundial, siendo una de las potencias de referencia en el desarrollo tecnológico y de tendencias de consumo. Ahora Trump, está decidido a implantar una especie de proteccionismo y aislacionismo que amenaza a una industria que depende enormemente de su capacidad de exportación.

Por ejemplo, si Trump obliga a las compañías americanas a desplazar sus fábricas a Estados Unidos, los costes para producir se elevarán, lo que disminuiría sus beneficios y haría los productos más caros para el consumidor, quedando en desventaja ante sus competidores. La electrónica de consumo sería una opción viable para producir en EEUU, puesto que cada vez se requiere menos componente de mano de obra por la automatización de las fábricas y no se produciría un encarecimiento del producto. Sin embargo, en cuestiones de operatividad, resulta más eficiente fabricar cerca de donde se encuentran los ingenieros de tus proveedores, que en este caso suele ser China o el sudeste asiático.

“La innovación transformará el mundo de los negocios en los próximos 50 años. Los trabajadores de hoy han cambiado radicalmente sus expectativas, las marcas están perdiendo su poder, los canales físicos están siendo destruidos por los virtuales, la cuota de mercado es menos importante que la creación del mercado y el software avanza y avanza sin que parezca que nadie lo controle. La convergencia de las tendencias digitales junto con el ascenso de China y la globalización han puesto patas arriba las reglas para casi todos los negocios, en todos los rincones del globo. Merece la pena señalar que todo, desde Internet, a los coches eléctricos, la secuenciación del genoma, las *apps* para móviles y las redes sociales se creó en *startups* no por empresas del viejo capitalismo³¹.”

Veamos una prueba de ello, las empresas del viejo capitalismo siguen utilizando un modelo en el que se favorece la eficiencia frente a la innovación. Las empresas se

³⁰ Anderson, 2016

³¹ Blank, 2014

esfuerzan por exprimir al máximo el dinero que utilizan para obtener los máximos ingresos. Para ello utilizan todo tipo de variables y ratios económicos con el objetivo de realizar siempre la mejor inversión, Pero cuando su sector es víctima de la destrucción creativa no son capaces de remontar.

“De hecho, predigo que en las próximas décadas veremos dos clases de empresas cotizadas. La primera será la de aquellos negocios de productos básicos (*commodities*) cuya valoración dependerá de su capacidad para ejecutar su modelo de negocio actual. El tiempo que durarán como líderes del mercado se medirá en años. La segunda clase será la de las empresas con una capacidad demostrada para innovar y reinventar continuamente sus modelos de negocio. Las empresas que puedan demostrar tasas de crecimiento “como las de las *startups*”, superiores al 50% anual, se valorarán estratosféricamente por el mercado³²”.

Las Bolsas valoran muy positivamente a las empresas que puedan ofrecer de algún modo innovación disruptiva. Sólo tenemos que mirar las valoraciones de empresas como Tesla, Illumina y Twitter.

“Deberían concentrarse en la innovación disruptiva, solucionar nuevos problemas con productos y servicios nuevos, es la innovación que se asocia con las *startups*. Este tipo de innovación crea nuevos productos o servicios que antes no existían. Fueron el automóvil en la década de 1910, la radio en la década de 1920, la televisión en la década de 1950, el circuito integrado en la década de 1960, el fax en la década de 1970, los ordenadores personales en la década de 1980, Internet en la década de 1990 y el *smartphone*, la secuenciación del genoma humano e incluso el cracking en esta década³³”. Se trata de la innovación disruptiva que vivimos en primera persona, lo que Schumpeter y Christensen tratan en sus obras, un proceso evolutivo donde nuevos sectores y nuevas empresas surgen continuamente para destruir a los viejos.

Tras la llegada de Amazon ya todo el mundo quiere saber el estado de su pedido y opinar y participar en los procesos de creación de productos y servicios, el mundo camina hacia empresas con las puertas abiertas donde todos podamos ser operarios y comerciales y se nos remunere nuestra colaboración con descuentos o beneficios sociales. El concepto de empresa capitalista empieza a romperse para adentrarnos hacia

³² Blank, 2014

³³ Blank, 2014

una empresa de código abierto donde los clientes cambian su rol para interactuar para que el mundo se haga más global.

Lo que ocurre es que para gente como Trump acostumbrados a la economía financiera dónde solo se trata de fabricar dinero, innovar internamente es duro y más a largo plazo. Para una empresa ya instaurada en el mercado es más difícil innovar que para una *startup*, pese a que cuentan, en la mayoría de los casos, con unos recursos mucho mayores. Las empresas son útiles máquinas de ejecutar, pero cada política o protocolo que implantan para ser más eficaces impide salirse del camino y ser ágiles a la hora de innovar. Las grandes organizaciones necesitan contratar a empleados con toda clase de destrezas y aptitudes para poder ejecutar. Para dirigir a estos empleados las empresas necesitan nuevas herramientas de control y nuevos paradigmas.

“En primer lugar, los directivos deben entender que la innovación no es la excepción, sino que es parte integral de toda la empresa. Si no lo hacen, entonces el equipo directivo se ha convertido simplemente en guardián del legado de los fundadores. Esto nunca termina bien³⁴.”

Segundo, y tal vez lo más difícil, es aceptar el desorden y el caos en la innovación, no va a funcionar todo, pero fracasar al innovar no supone nada más que un aprendizaje. Los directivos, así como las empresas y los países, necesitan herramientas similares a las que ya tienen para la ejecución, para controlar, medir e incentivar la innovación. En tercer lugar, para innovar internamente las empresas pueden comprar innovación, adquiriendo propiedad intelectual, contratando a equipos capaces, comprando la línea de productos de otra empresa, o incluso comprando compañías enteras. Y si se encuentran muy presionadas por el mercado pueden comprar directamente la innovación disruptiva a otra empresa. Pueden por tanto encontrar rupturas potenciales de diferentes formas³⁵.

Si pensamos en el futuro, todos los ciudadanos tendrán un papel en el funcionamiento de los negocios, y podrán ayudar a fomentar la innovación. No falte recordar que los consumidores serán los encargados de dirigir la innovación, pues son ellos los que comprenden las ventajas y desventajas de la empresa.

³⁴ Blank, 2014

³⁵ Argumentación basada en la obra de Blank, 2014

IV. Conclusiones

Trump representa los valores capitalistas del sistema, pero desde posiciones distintas a los hegemónicos tras la crisis financiera de 2008. Hasta el momento, este se posicionaba como la tesis fundamental mediante la cual los grandes poderes político-económicos pretendían enfrentar el crack global, proyectando un mercado mundial unificado en favor de las empresas transnacionales, libre de barreras y seguro para la inversión y el comercio.

Ahora llega Trump afirmando que la globalización y la apertura que propugna el libremercado es el cáncer que hace de una crisis algo devastador. Está decidido a acabar con todos los años que llevamos de libremercado y a cerrar EEUU al resto del mundo con la intención de mantener el empleo y la industria del país, que sin embargo, no representan un gran problema actualmente.

El avance de la tecnología y de la globalización ha acercado la información a los consumidores y esto se transmite en la demanda de una calidad mayor en los productos y servicios que vayan a adquirir. Esto conlleva una mayor competitividad entre las empresas y de igual manera afecta a los países y a los servicios que dan a sus ciudadanos.

La globalización, aunque aún tenga mucho por recorrer, no se detiene en su lucha para unir a todos los ciudadanos del mundo, bajo unas mismas reglas de juego. Esto nos lleva a que cada vez existan más y más agentes en el comercio internacional, y más oportunidades e igualdad para todos, sin importar donde residan o donde hayan nacido.

Pese a todo esto, el libremercado tiene aún varias limitaciones a la hora de crecer y de continuar su evolución, posiblemente hacia un mercado único a nivel global. No es sencillo reproducir el flujo del ingente excedente generado por un sistema financiado, sobre complejizado y desregulado, además en un marco de austeridad y grandes desigualdades estructurales.

Otro elemento que genera incertidumbre es el gravísimo colapso ecológico que se nos viene encima, el cual se debe tener en cuenta a la hora de avanzar en la línea libremercata para crear una cimentación sólida y que pueda resistir el paso del tiempo, estableciendo de esta manera las diferentes acciones para contar con una economía duradera a largo plazo y ecológicamente sostenible. La dependencia de los combustibles

fósiles como el petróleo o el gas tiene un gran peso en la economía mundial, las reglas de la oferta y la demanda nos guiarán para sustituir estos recursos por otros más asequibles y si los poderes públicos tienen en cuenta este factor, más adecuado a nuestro entorno natural.

Son los tratados que surgen actualmente para abrir las fronteras en la línea del mercado único (TPP, TTIP, CETA, TISA, múltiples acuerdos bilaterales) los que Trump intenta erradicar y precisamente, los tratados que pueden ayudar a la economía mundial a superar la crisis económica de 2008. Son estos tratados los que pueden guiar la economía mundial hacia un capitalismo universalista y a la posible institucionalización a nivel planetario de cuestiones de gran índole como la protección social o las cuestiones ambientales, por medio de la creación de órganos de decisión supraestatales³⁶.

Para los contrarios a este capitalismo universalista la cesión de soberanía nacional a órganos supraestatales para realizar un intento integrador institucional propio de los acuerdos y tratados globales librecambistas impide el desarrollo autónomo de políticas económicas, impidiendo a los países el desarrollo de acciones dirigidas a regular la economía y delegando de esta manera, necesariamente, parte del poder político.

Por el contrario, en mi opinión, cada vez un mayor número de países se unirán para crear un área de librecambismo que se extienda con el tiempo y llegue con la ayuda del comercio sin barreras y la inversión extranjera directa a englobar a todas las áreas geográficas. Los recursos deberán gestionarse con mucha prudencia debido a las presiones que ejercerá el aumento de los ingresos y la población, así como tener en cuenta las cuestiones medioambientales; se deberán adaptar los valores actuales a nuevas formas de explotación de los recursos.

La interacción entre las culturas contribuye a mejorar la cooperación internacional, sobretudo en el ámbito comercial. El futuro del comercio estará determinado por la eficacia con la que la política responda a cuestiones que cada vez están más implantadas en la vida cotidiana, como la persistente desigualdad de los ingresos o el elevado desempleo.

Aunque las ventajas del librecambismo no pueden percibirse de manera clara o inmediata en todos los ciudadanos de un país a corto plazo, las probabilidades de que a

³⁶ Argumentación basada en la obra de Fernández Ortiz, 2017

largo plazo todos los ciudadanos progresen en un régimen de libre comercio son más elevadas que en una economía cerrada. Solo quien cree que el comercio internacional es un juego de suma cero puede negar las ventajas para todos de un comercio libre de trabas.

Bibliografía

*ANDERSON, S., Inmigrantes y *startups* de millones de dólares, Reporte de la Fundación Nacional para la Política Estadounidense, 2016, disponible en: <http://nfap.com/wp-content/uploads/2016/03/Immigrants-and-Billion-Dollar-Startups.NFAP-Policy-Brief.March-2016.pdf>, [Consultado el 20 de mayo de 2017].

*ARAOZ, S., Libremercado y proteccionismo, 2009, disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento-2013/DR-1809>, [Consultado el 15 de febrero de 2017].

*BASSETS, M., Donald Trump, elegido presidente de Estados Unidos, 2016, disponible en: https://elpais.com/internacional/2016/11/09/estados_unidos/1478647677_279555.html, [Consultado el 18 de febrero de 2017].

*BLANK, S., Discurso en la ESADE Business School, 2014, traducción disponible en: <http://desarrollodeclientes.com/discurso-en-la-esade-business-school>, [Consultado el 11 de marzo de 2017].

*BRESINGER, G., *Laissez Faire and Little Englanderism: The Rise, Fall, Rise and Fall of the Manchester School*, en Journal of Libertarian Studies, vol. 13, nº 1, Summer, 1997, pp. 45-79, disponible en: https://mises.org/system/tdf/13_1_3_0.pdf?file=1&type=document, [Consultado el 12 de mayo de 2017].

*BUSTELO, P., Economía política de los nuevos países industriales asiáticos, 1990, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=23551>, [Consultado el 5 de abril de 2017].

*BUSTELO, P., Los nuevos países industriales asiáticos y la economía internacional: dimensiones prácticas e implicaciones teóricas, 1990, disponible en: <http://eprints.ucm.es/25560/1/8927.pdf>, [Consultado el 5 de abril de 2017].

*BUSTELO, P., OLIVÉ, I., GARCÍA, C. E., Economía contemporánea de Asia oriental, 2004, disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=248208>, [Consultado el 6 de abril de 2017].

*CHRISTENSEN C., *The innovator's dilemma*, 1997, disponible en: <http://soloway.pbworks.com/w/file/46695705/The%20Innovators%20Dilemma.pdf>, [Consultado el 26 de marzo de 2017].

*DANS, E., El futuro de Silicon Valley en la era Trump, 2016, disponible en: <https://www.enriquedans.com/2016/11/el-futuro-de-silicon-valley-en-la-era-trump.html>, [Consultado el 11 de marzo de 2017].

*DAVID RICARDO, Principios de la economía política y tributación, 1817.

*DEYO, F. C., *The Political Economy of the New Asian Industrialism*, Ithaca: Cornell University Press, 1987.

*EDITORIAL EL PAÍS, El proteccionismo de Trump abre la puerta a un nuevo orden comercial, 2017, disponible en: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/01/24/economia/1485282663_065246.html, [Consultado el 3 de marzo de 2017].

*FERNÁNDEZ, A., EEUU DESEMPLEO, 2017, disponible en: <https://www.efe.com/efe/america/economia/el-desempleo-en-ee-uu-cierra-2016-ultimo-ano-del-gobierno-obama-4-7/20000011-3141730>, [Consultado el 28 de mayo de 2017].

*FERNÁNDEZ, M., “El proteccionismo frente al libre mercado”, 2016, disponible en: http://roble.pntic.mec.es/jprp0006/biblioteca/proteccionismo_vs_libre_mercado.pdf, [Consultado el 5 de marzo de 2017].

*FERNÁNDEZ ORTIZ DE ZÁRATE, G., Alternativas para dismantelar el poder corporativo, Lan Koadernoak / Cuadernos de Hegoa, Número extraordinario, 2017, disponible en: <http://omal.info/spip.php?article8246>, [Consultado el 10 de marzo de 2017].

*FERNÁNDEZ ORTIZ DE ZÁRATE, G. y HERNÁNDEZ ZUBIZARRETA, J., Entre el “proteccionismo” de Trump y el “librecambismo” neoliberal, Número 151/América Latina, 2017, disponible en: https://vientosur.info/IMG/pdf/4.entre_el_proteccionismo_de_trump_y_el_librecambismo_neoliberal.pdf, [Consultado el 10 de marzo de 2017].

*GENTIL, C., Innovación tecnológica: ideas básicas, Fundación Cotec, 2001, disponible en: http://www.uca.es/recursos/doc/Unidades/consejo_social/1801800_1032010103532.pdf, [Consultado el 8 de marzo de 2017].

*GÓMEZ, L. I., El libre mercado siempre es mejor que el proteccionismo, 2017, disponible en: <http://www.desdelexilio.com/2017/04/03/el-libre-mercado-siempre-es-mejor-que-el-proteccionismo/>, [Consultado el 12 de marzo de 2017].

*HERNÁNDEZ, J. y RAMIRO, P., *Contra la 'lex mercatoria'*. Propuestas y alternativas para dismantelar el poder de las empresas transnacionales, Icaria, Barcelona, 2015.

*FRÖBEL, F., HEINRICHS, J., KREYE, O., *La nueva división internacional del trabajo*, Siglo XXI Editores, 1980.

*LORENTE, M. A., *La desregulación financiera de Trump y las guerras de la globalización*, 2017, disponible en: <http://www.mientrastanto.org/boletin-155/ensayo/la-desregulacion-financiera-de-trump-y-las-guerras-de-la-globalizacion>, [Consultado el 18 de marzo de 2017].

*OCDE, *Policy challenges for the next 50 years*, OECD Economic Policy Papers, n° 9, 2014, disponible en: http://www.oecd-ilibrary.org/economics/policy-challenges-for-the-next-50-years_5jz18gs5fckf-en, [Consultado el 8 de abril de 2017].

*SALOBRAL, N., *Las claves del impacto global del proteccionismo de Trump*, 2017, disponible en: https://cincodias.elpais.com/cincodias/2017/01/27/mercados/1485527495_667346.html, [Consultado el 25 de febrero de 2017].

*SCHUMPETER J., (1942), *Capitalismo, socialismo y democracia*.

*SMITH, A., *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones (La riqueza de las naciones)*, 1776.

*SORIANO, D., *¿Cómo afectará a Europa el tratado de libre comercio entre EEUU y el Pacífico?*, 2015, disponible en: <https://www.libremercado.com/2015-10-09/como-afectara-a-europa-el-tratado-de-libre-comercio-entre-eeuu-y-el-pacifico-1276558584/>, [Consultado el 14 de mayo de 2017].

*TOFLER, A., *La tercera ola*. Ed Plaza y Janes, 1980.

*UNCTAD, *Robots and industrialization in developing countries*, Policy Brief N° 50, 2016, disponible en: http://unctad.org/en/PublicationsLibrary/presspb2016d6_en.pdf, [Consultado el 23 de marzo de 2017].

Otras páginas utilizadas:

*<http://www.mercado.com.ar/notas/para-entender/359897/pro-%3Cb%3Ey%3Cb%3E-contra-del-proteccionismo--un-viejo-debate-que-renac>

*<http://www.mercado.com.ar/notas/google-organic/359897/noticias-desde-google?id=359897>

*<http://www.portafolio.co/economia/finanzas/librecambismo-proteccionismo-213794>

*http://cincodias.com/autor/alvaro_bayon_alvarez/a/

*<http://www.lavanguardia.com/economia/20170106/413146885094/donald-trump-barack-obama-empleo-estados-unidos.html>

*http://internacional.elpais.com/internacional/2017/01/23/estados_unidos/1485184656_242993.html

*http://elpais.com/elpais/2017/01/13/opinion/1484331357_583790.html

*<https://noticierouniversal.com/economia/ttip-el-acuerdo-de-libre-comercio-mas-polemico-de-la-historia/>

*www.clubensayos.com

*https://www.wto.org/spanish/res_s/publications_s/wtr13_s.htm

*<http://circulo.gal/cero-esto-de-los-emprendedores-no-es-una-burbuja/>

*<http://omal.info/spip.php?article8321>

*http://descuadrando.com/Teoria_del_empresa_innovador_de_schumpeter

*<http://www.bbvacontuempresa.es/a/la-teoria-del-empresario-innovador-schumpeter>